



# Historia

• Tamaulipas •

## • Los Pueblos Originarios •

Las investigaciones paleontológicas y arqueológicas en la región definieron que los primeros asentamientos humanos en Tamaulipas, identificados en el llamado “Complejo Diablo”, en alusión a un cañón de la Sierra de Tamaulipas, datan de doce milenios antes de la era cristiana. Las primeras manifestaciones de la civilización aborígen aparecen más tarde a la altura del Trópico de Cáncer, ligadas al descubrimiento y domesticación del maíz y con ello, al inicio de la vida agrícola y la agrupación de asentamientos permanentes que romperían con la vida estrictamente nómada. Al mismo tiempo, en este época comenzó a asentarse en esta región una de las manifestaciones de la cultura Mesoamericana.

Las áreas culturales de Meso América en Tamaulipas están divididas en tres pueblos según el territorio en el que se afincaron: los de la Sierra Madre Oriental, los de la Sierra de Tamaulipas y los que se encontraban al sur, en la Huasteca. En esta última área fue donde el patrón cultural mesoamericano se definió con mayor claridad, dejando una impronta en el legado que se ha transmitido hasta nuestros días en las comunidades indígenas de la región, a pesar de que éstas no sobrevivieron en Tamaulipas y sí en otras entidades como San Luis Potosí e Hidalgo.




## • Los Huastecas •

En el estado de Tamaulipas, los huastecas se ubicaron fundamentalmente a lo largo de la cuenca baja del río Guayalejo-Tamesí y en los valles montañosos de Tanguanchín (Ocampo) y Tammapul (Tula). Si bien a nivel político no llegaron a construir un Estado, sí lograron desarrollar una forma de administración jerárquica que los integraba como un conjunto de señoríos.

Desarrollaron una importante actividad artesanal en la que se destacaban hábilmente y poseían una compleja cosmogonía religiosa, al grado de que en la Huasteca surgió el concepto del dios Quetzalcóatl, la llamada serpiente emplumada.

El pueblo Huasteca ubicado en un espacio periférico de la Mesoamérica nuclear, se desarrolló con independencia y autonomía durante un largo periodo de tiempo. Esta época finalizó durante el posclásico tardío en que los mexicanos sometieron a su dominio a una porción de la Huasteca. Durante los siglos XV y XVI, sucesivas oleadas de nómades que provenían del norte hicieron replugar a los huastecas hacia el río Pánuco, por lo que al momento de producirse la Conquista española, ya prácticamente no ocupaban el territorio originario.



*La cultura huasteca es una que se desarrolló en una vasta región de México conocida como la Huasteca, compartida por los actuales estados de Veracruz, San Luis Potosí, Hidalgo, Tamaulipas, Querétaro y Puebla. Hablaban una lengua de origen mayense, de la que desciende el idioma huasteco actual. El nombre huasteco se deriva del vocablo náhuatl cuextécatl, que tiene dos posibles acepciones: de cuechtic o cuechtli "caracol pequeño o caracolillo" o de guaxin "guaje", que es una pequeña leguminosa. El pueblo huasteco no desapareció con la Conquista española; sus descendientes continúan viviendo en la región que históricamente habitaron sus antepasados.*



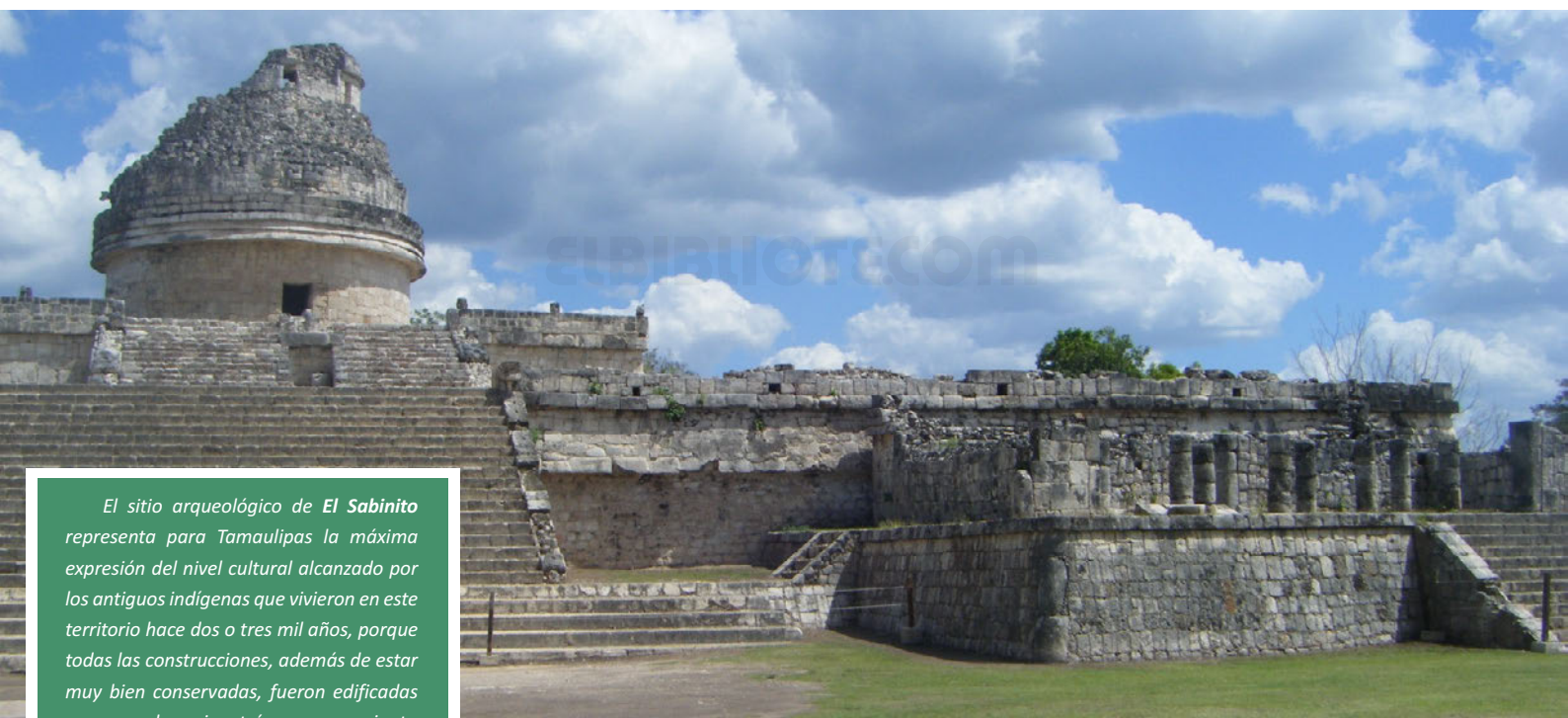
## • La Sierra Madre Oriental •

Las investigaciones arqueológicas de las que se dispone en la actualidad no han proveído demasiada información sobre la identificación cultural de los pueblos prehispánicos que ocuparon esta región. Dos sociedades indígenas pueden ser identificadas sin embargo con claridad. Hacia la parte meridional, en la región de Ocampo, los grupos poseían una significativa diversificación agrícola, mientras que en la parte septentrional, entre los filos de la serranía, los asentamientos se caracterizaban por un marcado trabajo constructivo, como se hace patente en el Balcón de Montezuma, una zona arqueológica ubicada en las cercanías de la actual capital del estado, de relevante importancia nacional.

Llegado el periodo del primer encuentro con la cultura occidental, en el siglo XVII, la Sierra Madre era ocupada por los llamados indios pisones.

## • La Sierra de Tamaulipas •

Como se ha mencionado, de esta zona se poseen antiquísimas referencias históricas, así como múltiples ejemplos de la evolución posterior de los pueblos indígenas que la habitaron. Una importante fuente de información es un interesante sitio actualmente en investigación denominado El Sabinito. Allí pueden observarse numerosas ruinas diseminadas en toda esta casi impenetrable serranía, lo cual permite reconocer a una sociedad organizada de tipo mesoamericano. Sin embargo, las evidencias demostraron que este modelo cultural no prosperó, ya que luego del periodo posclásico la zona de las sierras quedó habitada por diversos grupos de agricultores que poseían un nivel de civilización menor.



*El sitio arqueológico de El Sabinito representa para Tamaulipas la máxima expresión del nivel cultural alcanzado por los antiguos indígenas que vivieron en este territorio hace dos o tres mil años, porque todas las construcciones, además de estar muy bien conservadas, fueron edificadas con mucha simetría y con cierto conocimiento de arquitectura. Destaca entre ellas una pirámide de regulares dimensiones muy parecida a las estructuras de caracol existentes en la zona maya del sureste de México, con escalinatas al norte y sur, y dos muros laterales que envuelven en forma espiroidal el núcleo central de la pirámide; la exploración del sitio ha permitido detectar la existencia de 600 estructuras de las cuales ya han sido rescatadas de la selva 33 de ellas y algunas son verdaderamente impresionantes.*

## • Los Grupos Tribales Nómadas •

A diferencia de las formas de organización predominantes en el mundo mesoamericano, en el norte de la región y en todo el conjunto del noreste de México y el sur de Texas, existió durante la antigüedad y hasta la llegada de los españoles, un patrón cultural de diferentes grupos tribales nómadas (los chichimecas), entre los que el tronco lingüístico predominante era la lengua coahuilteca. Este vasto espacio norteño formaba parte del área cultural al que denominaron Aridoamérica o la "América árida".

Básicamente, eran enormes poblaciones de indios cazadores-recolectores que se caracterizaban por poseer una reducida cultura material y muy elementales estructuras de organización social. Si bien no tenían una ubicación específica, se sabe que deambulaban por las llanuras, especialmente en las cercanías de las corrientes fluviales. Entre algunos de estos grupos hay que destacar a Los Carrizos, de orillas del Río Bravo, a Los Pintos de las riberas del Conchas o a Los Janambres del centro de Tamaulipas.

Al igual que sucedió en otras provincias norteñas de México, el legado de su existencia es muy escaso.

